

vos oferesch las oracions, obras y treballs del present día, pera reparar las ofensas que se us fan, y per las demás intencions de vostre Sagrat Cor.

Vos las oferesch en especial, á fi de que 'ls catolichs obehescan *fidelment* al Vicari de Jesucrist, Doctor, Cap y Pare de tota la santa Iglesia.

PROPÓSIT

Manifestar sempre en nostras paraulas y conducta respecte *filial* al Sumo Pontífice.

EL CISMA GRIEGO

II.

Una de las cuestiones más importantes en el análisis del cisma griego es indudablemente el prismatizarle con exactitud bajo el concepto de la ortodoxia. Historiar todas las fluctuaciones y descaminos de los cismáticos hacia el campo del error teológico, no resulta fácil tarea, ni tampoco necesaria al intento que nos proponemos, conforme dejamos planteado en nuestro artículo anterior, y á que descamos circunscribirnos. Prosigámosle.

¿Los griegos cismáticos son además herejes? Obvia fuera la afirmativa que podríamos dar de antemano, y tristemente confirmar con los hechos posteriores, si á ello no obstasen autoridades de mucha nota y motivos de grave peso. *A priori* se alcanza la dificultad suma, quizá imposibilidad, de conservarse incólumes de sucesivas caídas en hereticas errores, en razón directa del tiempo andado fuera de la unión con la cabeza infalible, centro de la unidad de fe, como lo es de la unidad de régimen: así lo acusa constantemente la historia de los heterodoxos: ni cabe sostener á largo andar la herejía sin el cisma, ni el cisma sin error heretical. *A posteriori*, bástanos en nuestro caso denunciar los cinco artículos formulados por el Concilio Florentino, en los cuales disentían de los latinos, y de cuya falsedad quedaron convictos y confesos los conciliares griegos. Sin embargo, las razones que sentaba el Angel de las Escuelas todavía tienen hoy valor bastante para justificar que sigamos llamando cismáticos y